

PERSONAS: ENSAYO

Sobre un concepto histórico de burocracia sindical (BS).

De la experiencia concreta al desarrollo del concepto (*).

On a historical concept of union bureaucracy (UB).

Concrete experience to the concept.

Edición Nº 14 – Agosto de 2012

Artículo Recibido: Octubre 11 de 2011

Aprobado: Junio 26 de 2012

AUTOR

Esteban Ferreira Urrera
Licenciado en Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de
Artes y Ciencias Sociales (ARCIS), Santiago, Chile.
Maestrando en Investigación en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales de la
Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.
Miembro del Consejo Editorial de la Revista Política y Sociedad ex Revista Hombre y
Sociedad. Miembro del Grupo de Estudios sobre Clase Obrera del Instituto de
Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de
Buenos Aires (UBA), Argentina.
Santiago, Chile.
Correo electrónico: ferreiraurrea@yahoo.es

Resumen

El objetivo de este artículo es proponer una interpretación del concepto de “burocracia sindical” como una forma histórica de la lucha de clases, es decir, como una categoría creada para explicar su desempeño en determinado lugar y período histórico dentro del modo capitalista de producir la vida. A su vez, se presentan algunas ventajas teóricas y empíricas de trabajar el concepto desde esta perspectiva, abordando principalmente la acción de las cúpulas sindicales.

Palabras clave: Burocracia Sindical-Sindicalismo en Argentina-Movimiento Obrero.

Abstract

The aim of this paper is to propose an interpretation of the concept of “union bureaucrats” as a historical form of class struggle, ie, as a category created to explain their performance in a particular place and historical period within the capitalist mode of producing the life. This paper, also presents some theoretical and empirical advantages of work the concept from this perspective, addressing primarily the actions of union leaders.

Keywords: Union Bureaucracy-Syndicalism in Argentina-Labor Movement.

Introducción

Esta exposición es el avance del modelo teórico de una investigación en curso, es la prehistoria de la exploración que se pretende abordar, por ende, prácticamente es una nota de carácter ensayístico, ya que en ella no hay escrita ninguna demostración que pueda considerarse contundente ni mucho menos definitiva. Básicamente, son las primeras reflexiones, los primeros pasos en la construcción del *modelo teórico y principalmente, del concepto medular* con el que se pretende abordar y conducir los objetivos de una investigación realizada en el marco de la Maestría de Investigación en Ciencias Sociales de la UBA, la cual hasta el momento se titula: ***“El papel desempeñado por la burocracia sindical de la “Comisión de los 25” y la “Comisión de Gestión y Trabajo” ante la política sindical impulsada por el Proceso de Reorganización Nacional (PRN), 1976-1983”***.

El problema central de nuestro proyecto de tesis, es posible dividirlo en un área teórica y otra empírica, ya que en primer lugar, se pretende mostrar cómo el estudio de un período histórico concreto (el régimen autoritario que va desde 1976 hasta 1983), permite pensar un concepto de BS en que su racionalidad y rol es un producto histórico que responde a la especificidad del contexto. Mientras que por otro lado, se pretende

reinterpretar el papel ejercido por la BS durante los años que gobernó el poder militar por última vez en la Argentina. Decimos reinterpretar, por el hecho de que el período ha sido estudiado por otros autores (Pozzi: 2008; Cavarozzi: 2002; Delich: 1982; 1983; Fernández: 1985; Abós: 1984; Falcón: 1996), pero creemos que sus aportes, así como también nuestros futuros logros, no necesariamente clausuran el debate en torno al papel que cumplieron los jerarcas sindicales.

Se propone pensar el problema desde una forma posible de superación, lo cual es un hecho totalmente práctico. Por ende, con la convicción de que la crítica nos conduce a la posibilidad de la transformación práctica de lo socialmente construido, es que encaramos nuestro problema de estudio.

El principal objetivo del proyecto de tesis es conocer a la BS que se desarrolló durante el gobierno autoritario y así dar cuenta de su papel desempeñado durante el período.

Para conocer su papel, pretendemos caracterizar sus estrategias, su línea política de acción y sus posiciones políticas ante la política sindical impulsada por el *PRN* y ante el desarrollo de la conflictividad obrera. Por ende, las puertas de entrada para conocer el papel de las BS, es la relación dialéctica que se establece entre el desarrollo de los conflictos obreros **(1)** y los períodos institucionales del programa militar, que para efectos de análisis se encuentran subdivididos por política represiva, política económica y política laboral.

Al pensar la conflictividad obrera, estamos hablando de cualquier forma concreta de expresión de fuerzas en pugna impulsada por los asalariados durante el período, es decir, manifestaciones donde la clase obrera ocupó un lugar central en la confrontación, ya sean huelgas, protestas, marchas, etc.

A pesar de que creemos en el carácter integral y no escindido de la lucha - porque consideramos que aunque no se practique concientemente, siempre tiene un carácter político al momento de ser organizada-, para efectos de análisis, haremos distinción entre reivindicaciones económicas y lucha política.

Estas decisiones fueron tomadas porque se piensan convenientes para el análisis de grandes tendencias y conflictos a nivel nacional.

Es la vitalidad actual del concepto y el importante lugar que tiene la BS dentro del proceso productivo en la Argentina, lo que nos motiva a indagar su accionar en el pasado autoritario reciente. Además pensamos que el papel de los distintos sectores sociales frente a la política sindical del PRN aún se encuentra en debate y, por ende, no se ha completado su análisis e interpretación. Dentro de este proceso, pensamos que la BS, fue un sector social que jugó un importante papel; desentrañarlo es nuestra principal motivación.

Nuestra pretensión es pasar del mundo real a la teoría, una inversión epistemológica que consideramos útil para encaminarnos hacia un concepto histórico de BS y de esta forma, poder acompañar esta indagación con un concepto acorde, no con uno formal para todo tiempo o lugar, ni tampoco ahistórico.

Finalmente, queremos mencionar que para abordar las supuestas ventajas sugeridas que nos entrega abordar la categoría desde una perspectiva histórica, se intentará realizar un análisis que englobe todos los elementos en un solo planteamiento que los incluya, esto por cuestiones de espacio y avance de la indagación.

De la experiencia concreta al desarrollo del concepto

El punto de partida de esta reflexión, responde a ciertos criterios de enfoque que el investigador debe tener en cuenta, ya que pensar un fenómeno desde una determinada perspectiva teórica es necesariamente haberse preguntado de antemano **“en qué consiste el problema”** de estudio.

Pensar los criterios de abordaje del fenómeno es un paso fundamental, ya que esto necesariamente vehiculiza nuestras conclusiones. Si bien es cierto que este rigor académico -que en realidad es un paso básico- tiene una fuerte connotación científica-metodológica, a su vez deja entrever claramente la posición política del investigador, ya que devela su marco de comprensión de los hechos sociales, incluso para su vida cotidiana.

En este sentido, cuando se propone abordar el estudio de las BS desde una perspectiva histórica, en primer lugar, se está razonando al interior de una forma específica de construir conocimiento y este enfoque es netamente dialéctico, ya que apunta tanto a la superación del hecho concreto -la BS-, como a lo que en esta ocasión denominaremos “conocimiento superficial o pesimista **(2)**”. Superficial en el lenguaje del idealismo alemán **(3)**, es decir, “que puede ser superado”, lo que en sentido hegeliano implica la integración del conocimiento superficial a “una totalidad que la contiene, que da cuenta de su posibilidad, y que la trasciende” (Pérez Soto: 1998; 15), cuestión que retomaremos en su oportuno momento.

Cuando digo enfoque dialéctico estoy pensando desde la idea conceptual de “dialéctica materialista” trabajada por Pérez Soto, es decir, en las relaciones sociales, en el modo de producción de la vida de una forma material, en **el reconocimiento de que la historia humana es toda la realidad**, y que toda esa realidad es verdad material, en el sentido que no depende de la conciencia de los individuos, ya que a pesar de que es creación humana no nos pertenece, es una materialidad enajenada (Pérez Soto: 1998; 268-269) que debe ser superada para recuperar la relación con los objetos, con la materialidad producida, en este sentido, *es el pensamiento de un mundo posible y el concepto de esa posibilidad transformadora*.

En relación a lo anterior, es posible derivar que la dialéctica materialista es una forma ideológica, ya que es un modo de ver los hechos sociales y a su vez también es un modo de ser del sujeto que ejerce un saber determinado, un modo de ver que es un modo de conocer y, también, la experiencia de ese conocer. Por ende, para la dialéctica materialista todo lo que es real y verdadero está completamente abarcado en el despliegue histórico de la acción humana de producir la historia. (Pérez Soto: 1998; 274)

Pensar dialécticamente el concepto de BS, nos lo muestra como una forma que expresa una manera de ser del mundo, por ende, técnicamente se puede sostener que pensar a las BS como un concepto histórico, es pensar su racionalidad como una forma ideológica que alude a su historia real, a su experiencia dentro de un contexto, a lo

vivido cotidianamente y a lo largo de su vida, a su desenvolvimiento en un período determinado y a su devenir histórico dentro del capitalismo.

Es una racionalidad que sólo es real y sólo tiene sentido, respecto de las particulares condiciones sociales y productivas bajo las que aparece, en nuestro caso específico, es el régimen autoritario. Por ende, su fundamento y contenidos -el de las BS- responden a la forma histórica en la que se desempeñan durante este período.

Lo que planteamos es que la racionalidad burocrática no es una forma de ver el mundo, es una forma ideológica de ser, ya que son prácticas que expresan y coinciden con la producción social de la vida en el sistema capitalista de producción y durante la última dictadura Argentina.

En segundo lugar y en estrecha relación con el anterior punto, aclaramos que entendemos las relaciones de los actores sociales desde la perspectiva teórica de la lucha de clases, es decir, desde la humanización y materialización de la dialéctica hegeliana realizada por los teóricos de intención revolucionaria que piensan en el cambio de las condiciones reales existentes, es decir, principalmente desde los escritos de Bakunin y Marx (Marx: 1983; 1979a; 1988; 1979b; 1968; Bakunin; 2003; 2006).

Cuando digo teoría de la lucha de clases, básicamente estoy hablando del análisis de las confrontaciones históricas entre las clases sociales fundamentales y las dinámicas sociales que emergen en la relación mediada a través del trabajo.

La propuesta teórica principal, es que el abordaje de los procesos y categorías analíticas, desde una perspectiva histórica anclada en la dialéctica materialista, nos ayuda, tanto a comprender los actuales procesos de dominación-resistencia (análisis histórico estructural), como a llenar de contenido el concepto de BS una vez que se logra conocer la especificidad del razonamiento burocrático (análisis coyuntural). Por añadidura, también sugerimos que es útil para conocer el modo concreto en que la burguesía intenta mantener su dominio, ya que, el razonamiento burocrático -o lo que denominamos “forma ideológica de las burocracias sindicales” **(4)**- es reflejo del sentido común del sector social hegemónico y también de cómo estos, en su devenir histórico, van perfeccionando o modelando según los desafíos de la lucha de clases el régimen de dominación.

Pensamos que intentar recuperar el carácter histórico del concepto es más adecuado para comprender la *dominación* que intenta imponer la clase dominante y los procesos de *resistencia* que esta debe enfrentar en determinado período histórico. Planteamos esto, por el hecho de que vemos en el papel mediador que ejerce la BS, tanto elementos que ayudan a explicar la contingencia de la lógica de acumulación y dominación capitalista, como elementos que nos ayudan a explicar el desenvolvimiento de la lucha de clases en cualquier coyuntura de la sociedad moderna Argentina. Esto porque la consideramos como una categoría llena de historia que se expresa en un nexo dialéctico entre el régimen de dominación **(5)** y la coyuntura político-económica **(6)**.

Por ejemplo, si observamos la contingencia de las dinámicas político-económicas, nos encontraremos con ciertas especificidades históricas que determinan nuestro fenómeno, ya que si la BS se realiza en una forma de Estado específica (Estado Keynesiano o Neoliberal) o en una determinada forma de gobierno (régimen autoritario, democrático, etc.), para comprenderla debemos analizarla en aquella especificidad contextual en la que se desenvuelve, ya que la relación entre régimen de dominación y su forma burocrática específica, responden al modo histórico concreto con que los sectores sociales dominantes, en su lucha por darle continuidad a su dominio, producen (lo emergente) y reproducen (lo residual) (Williams: 1980; 165-174) sus mecanismos institucionales y sus aparatos ideológicos.

Sin embargo, al observar la trayectoria histórica del sindicalismo, es posible constatar que no siempre ha habido BS, probablemente siempre lo habrá, pero no siempre ha existido, por tanto, como toda forma histórica tiene límites.

Es acá donde incorporamos las teorías clásicas pesimistas de Weber-Michels, las cuales, al pensar la trayectoria del desarrollo de una sociedad compleja, sostienen que aquel desarrollo social a medida que se va complejizando, tiende de una forma lineal e inevitable hacia la burocratización de las distintas esferas de la vida. Esta es la conocida “ley de hierro de la oligarquía” (Michels: 1969).

Para nuestro caso de estudio, esta “Ley de hierro” se manifiesta en “el desarrollo de una burocracia (...) como una tendencia ineludible en el seno de las organizaciones

gremiales” (James: 2010; 332) cuestión que “pone de relieve el efecto de asimilación e influencia que una sociedad avanzada ejerce sobre el líder gremial individual” (James: 2010; 333). Pero como dice Trotsky (2008) “las leyes de la historia son más fuertes que el aparato burocrático (...) [porque] la orientación de las masas está determinada ante todo por las condiciones objetivas del capitalismo en descomposición” (Trotsky: 2008; 68). Por tanto, la tendencia que sigan las organizaciones del movimiento obrero está completamente anclada a las condiciones materiales objetivas en las cuales se desempeña históricamente.

Además, si seguimos e integramos a nuestro concepto (con la lógica de la superación planteada por Hegel y expuesta más arriba), los postulados principales de la definición de funcionario de Max Weber (1991), es posible entender a las BS como aquellos funcionarios sindicales especializados en negociación y que dedican tiempo completo a la labor de dirigencia gremial, son quienes se ocupan de la relación entre trabajador, empresarios y Estado.

No obstante, sin desechar esta definición, sino que con la lógica de la integración, nos damos cuenta de que no nos permite explicar el desempeño de las BS en determinado espacio y tiempo. Porque para lograr entender ¿Qué hicieron las BS ante la política impulsada por el PRN hacia el sindicalismo? o ¿Cuál fue su actitud en un período histórico determinado e incluso en una coyuntura específica? debemos recurrir a indagar la historia del movimiento sindical.

En este sentido, pensamos que para intentar conocer el papel de las BS en cualquier período del sindicalismo **(7)** argentino, es necesario indagar las agrupaciones de líderes sindicales en una etapa histórica determinada y preguntarse por su papel. Cuestión que implica focalizar la atención específicamente en la dirigencia gremial de las Centrales, Uniones o Federaciones Sindicales en el contexto en el que interactúan, el cual pensamos que necesariamente influye en su papel desempeñado.

Finalmente, queremos agregar que pensamos que una perspectiva histórica nos permite realizar análisis mucho más concretos de la realidad, ya que reconoce que las relaciones entre los actores varían históricamente y que están en constante movimiento. Por ejemplo, para comprender la permanente modificación de las

relaciones de consenso y conflicto (Gramsci: 1998) entre estructuras sindicales y bases obreras, es recomendable enfocar la atención en las relaciones de fuerzas que se desempeñan entre los actores en los períodos históricos específicos. (Offe y Wiesensthal: 1985)

Además, es una perspectiva que permite acercarse mucho más al problema de estudio, ya que coloca la mirada en la experiencia que tiene y en la que se desenvuelve el fenómeno.

Por tanto, a lo largo del estudio, cuando se habla de BS, se está pensando en una categoría histórica, ya que de esta forma nos permite explicar su *experiencia* (Thompson: 1989) en determinado espacio y tiempo y nos ayuda a desnaturalizar la categoría acercándonos a la posibilidad de dejar de entenderla como algo existente desde los orígenes del sindicalismo y del movimiento obrero **(8)**. En palabras simples, **lo que postulamos es que la BS se produce de manera distinta en cada período que se le pretende estudiar y es una forma histórica de organización de la clase trabajadora que es superable y no perpetua**, lo que significa un rechazo de las interpretaciones mecanicistas de los procesos históricos y además intenta dar un lugar fundamental a la acción de los actores sociales colectivos -a las clases sociales o fracciones de ella- en la producción de las estructuras sociales.

En este sentido, para entender el papel y para lograr diferenciar e identificar las características (ideología, estrategias, etc.) de cada agrupamiento orgánico que realizaron las BS por un lado y por otro la clase obrera entre 1976 y 1983, debemos observar necesariamente su *experiencia*, (Thompson: 1989) es decir, su relación con otros *sujetos sociales colectivos* **(9)** (precisamente la junta militar y la patronal) y con su *entorno* (el patrón de acumulación, la ideología, el régimen de gobierno, etc.), los cuales entrelazados ayudan a conformar su *racionalidad* y su *forma ideológica*, las que **coinciden** con su forma de ser, con sus actos y con su forma de ver el mundo.

Apuntes para concluir

La principal derivación política y por añadidura epistemológica, que se pretende develar, es que la burocratización, como forma de organizar la vida sindical e incluso social es superable, ya que la lógica capitalista que la produce y le da sentido también lo es, por tanto, consideramos el orden capitalista como fase de desarrollo históricamente transitorio y no como figura absoluta y definitiva de la producción social.

Para nuestro caso, esta lógica superadora podría plantearse como la integración del razonamiento y los actos de las BS a una totalidad que la contiene (el modo de producción capitalista) y así dar cuenta de su posibilidad de producción y reproducción, para que luego de conocer sus contradicciones, nos ayude a trascenderla de forma práctica, ya que este camino ayuda a desnaturalizar la categoría.

En este sentido, parafraseando a Pérez Soto (1998), en primer lugar, estoy tratando a la dialéctica como una forma ideológica que trasciende al “pathos pesimista”, para la cual la transformación está por fuera de la acción que impulsa la clase trabajadora como actor político. Y, en segundo lugar, “la estoy tratando como una forma teórica que puede ser posible, es decir, como una forma posible de pensar, pero que necesita hacerse real en el mundo, ya que este -el mundo- no la acompaña” (Pérez Soto: 1998; 15-16), pero si cuenta con la posible actividad transformadora de la clase obrera como actor colectivo.

La existencia de la BS se origina, se alimenta y desarrolla en las condiciones sociales favorables que le ofrece el capitalismo como forma de producir la vida, ya que “Hasta los mejores hombres son fácilmente corruptibles, sobre todo cuando el medio mismo provoca la corrupción de los individuos por falta de un control serio y de una permanente oposición” (Bakunin: 2006; 131). Superar aquel mundo que la produce se hace posible y tiene sentido, entre otras cosas si se tiene la idea teórica de superación en la cabeza y si se maneja como sentido común a nivel social, ya que sólo una práctica humana puede superar a otra y hacerla efectiva es una tarea política.

En palabras simples y a modo de síntesis de lo expuesto, la forma específica que asuma la BS, depende en primera instancia de las relaciones de fuerza entre los actores sociales, de la lucha de clases. Pero también del régimen de dominación que se

aplique por parte de aquellos que detentan el poder y que buscan mantener su dominio en un período histórico concreto.

Referencias Bibliográficas

1. Pozzi, Pablo. 2008. La oposición obrera a la dictadura (1976-1982). Contrapunto. Buenos Aires.
2. Cavarozzi, Marcelo. Autoritarismo y Democracia. Buenos Aires: Eudeba. 2002.
3. Delich, Francisco. 1983. Desmovilización social, reestructuración obrera y cambio sindical. En: Waldmann, Peter y Garzón Valdéz, Ernesto (Comp.). *El poder militar en la Argentina (1976-1981)*. Galerna. Buenos Aires
4. _____. 1982. Después del diluvio, la clase obrera. En: Rouquié, Alain (Comp.) *Argentina hoy*. Siglo XXI. México.
5. Fernández, Arturo. 1985. Las prácticas sociales del sindicalismo. CEAL. Buenos Aires.
6. Abós, Alvaro. 1984. Las organizaciones Sindicales y el poder militar (1976-1983). Centro Editor de America Latina. Buenos Aires.
7. Falcón, Ricardo. 1996. La resistencia obrera a la dictadura militar (una reescritura de un texto contemporáneo a los acontecimientos). En: Hugo Quiroga y César Tcach (comps.) A veinte años del golpe. Con memoria democrática. Homo Sapiens Ediciones. Buenos Aires.
8. Izaguirre, I. y Aristizábal, Z. 2002. Las luchas obreras 1973-1976. Documento de Trabajo, N° 17, Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Buenos Aires.
9. Pérez Soto, Carlos. Agosto de 1998. Sobre un Concepto Histórico de Ciencia. De la Epistemología Actual a la Dialéctica. Universidad ARCIS/LOM Ediciones. Santiago de Chile.
10. Marx, Carlos. 1983. El manifiesto Comunista, SARPE. Madrid.
11. _____. 1988. La Comuna de París, en "La internacional", obras fundamentales, T. 17, FCE. México.
12. _____. 1979a. El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Espasa Calpe. Madrid.
13. _____. 1979b. La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850. Espasa Calpe. Madrid.
14. Gramsci, Antonio. 1998. Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno. Nueva Visión. Buenos Aires.

15. _____. El lenguaje, los idiomas, el sentido común. En: www.gramsci.org.ar (consultado el 14-07-10)
16. Bakunin, Majail. 2003. Dios y el Estado. Utopía Libertaria. Buenos Aires.
17. _____. 2006. La libertad. Obras escogidas de Bakunin. AGEBE. Buenos Aires.
18. García, Miguel Ángel. 1979. Peronismo: desarrollo económico y lucha de clases en Argentina. Llobregat. Buenos Aires.
19. Piva, Adrián. 2006. “El desacople entre los ciclos del conflicto obrero y la acción de las cúpulas sindicales en Argentina 1989-2001”, Revista Estudios del trabajo, no. 31.
20. Williams, R. 1980. Marxismo y literatura. Ed. Península. Barcelona.
21. Michels, Robert. 1969. Los partidos políticos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna. Amorrortu. Buenos Aires.
22. James, Daniel. 2006. Resistencia e Integración: el peronismo y la clase trabajadora argentina: 1946-1976. Siglo XXI. Buenos Aires.
23. Trotsky, L. 2008. El programa de transición y la fundación de la IV internacional. CEIP. Buenos Aires.
24. Weber, Max. 1991. ¿Qué es la burocracia?. Ed. Leviatán. Buenos Aires.
25. Zapata, Francisco. 1993. “Autonomía y subordinación en el Sindicalismo Latinoamericano”. FCE. Méjico.
26. Offe, C. y Wiesensthal, H. 1985. *Dos lógicas de la acción colectiva*, Cuadernos de Sociología, No. 3, Carrera de Sociología, UBA. Buenos Aires.
27. Thompson, E.P. 1989. La formación de la clase obrera en Inglaterra. Ed. Crítica. Barcelona.
28. López Maya, Margarita; Iñigo Carrera, Nicolás; Calveiro, Pilar. (comps). 2008. “Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina”. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, (Grupos de trabajo de CLACSO). Buenos Aires.
29. Hyman, Richard. 1978. El marxismo y la sociología del sindicalismo. Ediciones Era. México.
30. Kamenka, Eugene; Krygier, Martín (comps.). 1981. La burocracia: la trayectoria de un concepto. Fondo de Cultura Económica. México.

Notas.

(*) Ponencia presentada en el marco de las **IX Jornadas de Sociología de la UBA. Capitalismo del Siglo XXI, Crisis y Reconfiguraciones** *Luces y Sombras en América Latina, del 8-12 agosto*

2011. Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Mesa Temática N° 36. Revitalización sindical y relaciones laborales en la Argentina. Coordinadores: Dra. Cecilia Senén González (CONICET, IIGG, UBA) y Dr. Agustín Santella (CONICET, IIGG-UBA).

(1) Nuestro recorte empírico busca aislar a la clase obrera organizada sindicalmente como sector específico de la sociedad, principalmente, por dos cuestiones fundamentales: primero, porque son los trabajadores el sector social clave que la dictadura pretendía disciplinar, ya que junto a las organizaciones armadas de intención revolucionaria, los sindicatos fueron identificados como uno de los agentes dinamizadores de la situación de “caos” de los años 1973-1976. Y en segundo lugar, por cuestiones de “artificio metodológico” (Izaguirre y Aristizábal: 2002), ya que su actividad movilizadora es una de nuestras puertas de entrada para intentar conocer el papel de las burocracias sindicales. Sin embargo, esto no quiere decir que las políticas impulsadas por el régimen se limitaran a ser aplicadas solamente a los trabajadores, en aquellas políticas de Estado, estaba involucrado el conjunto de la sociedad Argentina y los sectores obreros en lucha se encontraban completamente vinculados a aquella realidad. **Aislarlos para su estudio es sólo un artificio metodológico.** (Izaguirre y Aristizábal: 2002)

(2) Ver en Hyman (1978) un resumen de las teorías pesimistas.

(3) Cuando se habla del Idealismo Alemán, me refiero al ciclo filosófico que va de Kant hasta Hegel, es decir, desde 1780 hasta 1830 y eso es: Kant, Fichte, Schiller, Hegel. (Pérez Soto: 1998; 15)

(4) Cuando se habla de *forma ideológica* estamos pensando con las claves que nos plantea Pérez Soto (Pérez Soto: 1998), lo cual refiere a la *forma racional* de los sujetos de un período histórico determinado, cuestión que expresa una forma práctica de producir la vida en sociedad (existimos/pensamos). Esta racionalidad es la forma de la conciencia que una época tiene de sí, es su forma de entender la vida y lo socialmente producido, se configura en la relación práctica con el momento histórico que se vive, en la *realidad efectiva*, la cual se define y encuentra sus propios límites en las ideas que derivan del ejercicio de la vida en sociedad y de la práctica de hecho que tienen los sujetos en su contexto social. Por ende, una forma ideológica sólo tiene sentido en las condiciones sociales y productivas que le son particulares, *sólo es real ahí donde aparece*, donde los hechos la hacen real, donde aquella racionalidad toma forma y sentido. (Pérez Soto: 1998; 270-277).

(5) Siguiendo principalmente algunas obras de Marx (1983; 1979a; 1988; 1979b; 1968), Gramsci (1986; 1998), Bakunin (2003), Colombo (2000) y Lenin (1985), entendemos al *régimen de dominación* como el conjunto de instituciones políticas, económicas, sociales e ideológicas que ocupa un gobierno para crear y mantener (producir y reproducir) un Estado estable con capacidad de gobernar y dominar y una reproducción económica que sea capaz de generar las condiciones para un ciclo de acumulación que asegure la reproducción del conjunto social. Es el programa estratégico trazado por el grupo dominante, por ende, es la expresión particular o el modo histórico concreto con que aquel sector social intenta mantener su dominio y **convertirse en hegemónico**, buscando asegurar la reproducción del

capital de forma general. En el ámbito laboral se expresa principalmente a través de las normas laborales y los Convenios Colectivos de Trabajo, cuestión que analizaremos más profundamente en el desarrollo de la investigación.

Para que un sector social se transforme en hegemónico es fundamental su capacidad de crear un régimen estable, lo cual se busca a través del constante perfeccionamiento del régimen de dominación. Por lo mismo, para nuestro proyecto de tesis el **concepto de hegemonía** es fundamental, ya que hace visible la dominación. Al respecto, Gramsci en varios pasajes de sus escritos aborda el concepto y menciona que “es a través de la construcción de un sentido común que se desarrolla (...) una misma y común concepción del mundo”, la cual es un elemento fundamental para legitimar la hegemonía de una clase social. (Gramsci: “El lenguaje, los idiomas, el sentido común”. En: www.gramsci.org.ar).

(6) Dos ejemplos histórico-empíricos para ilustrar nuestros supuestos son: primero el planteamiento Miguel Ángel García (1979) cuando menciona que “La cúpula sindical peronista cumplió un importante papel funcional en el proceso de reestructuración del capitalismo argentino en las décadas de 1950-60 y siguiente. Se estima que la productividad media de la industria argentina aumentó alrededor del 62 por ciento entre 1953 y 1964. (García: 1979; 125). Y, en segundo lugar, los cambios en el modo de acumulación que se producen en los 90`, los cuales impusieron severas restricciones a la potencialidad de la acción dominante de la burocracia sindical. (Ver: Piva: 2006; 23-52).

(7) Se concibe al sindicalismo como aquel que ejerce la representación de las reivindicaciones económicas de la clase trabajadora. En palabras de Zapata: “En tanto se defina como sindicalismo, quedará constreñido a la administración de las demandas económicas, sociales, educativas de los trabajadores” (Zapata: 1993; 15).

(8) Siguiendo a Zapata, entendemos por Movimiento Obrero a aquel que “buscará transformar el lugar de la clase obrera en la estructura social y darle a los trabajadores una voz y un voto en el proceso de toma de decisiones de la sociedad”. (Zapata: 1993; 15)

(9) “El sujeto colectivo de la historia son las clases sociales, en confrontación” (...) La sociedad, atendiendo a la reproducción de la vida material, se encuentra formada por grupos sociales fundamentales (en los que pueden delimitarse fracciones y capas) que se constituyen plenamente en clases sociales en los momentos que toman conciencia de sus intereses (inmediatos o históricos) en confrontación con otras clases sociales” (...) “las clases se constituyen en el proceso de la lucha”. (Iñigo Carrera: 2008; 81).